

por que le dijimos que eso debía haberlo voluntariamente; pero se nos contestó, que mejor fuera y recordase que el también había sido obrero, y que el capital que tiene se lo debe al trabajo de los obreros, a quienes representan las banderas; que estar allí sin saludar parecía una provocación de patrono enfatuado y ensoberbecido.

Comprendimos que en parte tenía razón quien así apreciaba; pero dijimos que sería mejor dejarlo con su descortesía. En conjunto una manifestación mas concurren de lo que esperábamos; bien ordenada y contemplada por numeroso público correcto y respetuoso como dándose cuenta, de las desgraciadas víctimas de los sangrientos sucesos de Castellar. Sentimos grandemente que los sindicalistas no hayan asistido, doloridos por lo infamemente que en Puertollano se portaron los socialistas con sus compañeros, atropellados y asesinados como esos infelices de Castellar. Las acciones viles no hay que imitarlas. Los atropellados y asesinados vilmente en Castellar eran unos infelices trabajadores hermanos nuestros, que nada tienen que ver con los dirigentes de su partido. Además el acto, era de protesta contra la burguesía ensoberbecida y hay que hacerle ver que encontrará a todos ya todos los obreros unidos haciéndole frente. Es una mala vergüenza, que los de la C. N. T. contrarresten la fuerza huelguística de los de la U. G. T. cuando éstos la inician, y que los de la U. G. T. hagan de rompe huegas cuando los de la C. N. T. declaran un movimiento. Y eso terminará solamente, cuando los obreros adquieran capacidad para comprender que los figurones de ambos bandos suelen ser los culpables de esas divergencias causantes de que aun no haya desaparecido el capitalismo. La cuestión social, simula una vaca: los socialeros la tienen de los cuernos; los sindicaleros del rabo, y la burguesía se aprovecha de esa sujeción para seguir ordeñándola tranquilamente. Lo que a la clase obrera le interesa averiguar, para darle su merecido, es, si algún socialero o anarquero, está de acuerdo con el ordenador para participar de lo ordenado; y además hacer lo posible, por que no haya tantas denominaciones entre los trabajadores: obreros monárquicos; obreros republicanos de cinco o seis clases; obreros comunistas de dos clases; obreros socialistas; obreros sindicalistas y anarquistas etc. A nuestro entender, solo debe haber una sola manera de ser obrero; esto es, unirse fuertemente todos los que viven del producto del trabajo, y defender por todos los medios la parte de este producto que otros se llevan sin trabajar; y sobre todo, convencerse fuertemente, que todo el problema social humano, se reconcentra en la resolución del asunto tierra, que hay que resolver de lleno, porque el tiempo que se esté sin resolver se retará dando vueltas al rededor del círculo vicioso, semejando a las cabañerías en las norias.

La tierra es un elemento como el aire; la tierra no la ha hecho nadie; la tierra no debe ser de nadie y debe ser de todos. Hay tierra sobrante para todos, y sin embargo hay hambre porque no se cultiva como es debido. Una se dedica a cebar toros de lidia; otra para caza; otra para cria de insectos; porque unos señores dicen que es su

ya y hacen lo que quieren con ella. Y eso debe terminar y pronto. La tierra debe ser para el que la trabaja y mientras la trabaja. Cualquier artista que haga trabajo a un labrador, además de poderle cobrar el producto de la tierra, puede tener algo de tierra, cultivada por éste, a cambio del otro trabajo recibido, aunque no será necesario cuando todos trabajemos para todos; toda vez que con muy poco trabajo, sobrarian productos para todos. Todo esto estaría ya resuelto hace mucho tiempo, si no hubiésemos malgastado el tiempo haciéndonos la contra unos obreros a otros. ¡Obreros de todos los matices! Desecad las denominaciones; apartaos de los vicios; adquirir cultura para distinguir entre la esencia de las ideas y la consecuencia de sus dirigentes, para ensalzar al bueno y aniquilar al traidor que explote las ideas. Daos un abrazo todos los proletarios y en 24 horas, cambiareis el sistema social facilísimamente, sin violencias, sin sangre, con mas facilidad aun que tirásteis la monarquía. Sois los más y los más precisos.

¿Qué podrán hacer los burgueses, sin obreros que les trabajen, y sin esclavos que los defiendan? ¿Quién compondría el ejército si los obreros se negasen a ir a él? ¿Quién fabricaría las armas si el obrero se negare a fabricarlas? Y así todo. ¡¡Pensad...!!

El acto de la tarde

A las tres en punto, y con el teatro casi lleno. (muchas mujeres) se leyeron y aprobaron las conclusiones que se enviaron a los poderes públicos protestando de los luctuosos sucesos del citado Castellar de Santiago, y solicitando se haga la justicia debida con los culpables de ellos. Las leyó el compañero Inarejos. A una de las conclusiones puso reparos Carrión L. Después habló Fontiveros de la crisis de trabajo local y de las peticiones hechas a la alcaldía para atenuarla. Caba, gañan, pide dispense público, si no lo hace mejor ser primera vez habla públicamente, agradece asistencia a la manifestación y promete que gremio gañanes cobrará lo que le adeudan.

Quintanilla, albañil, ensalza cultura demostrada manifestantes; dice que de seguir así, pueden hacerse cargo pronto de los medios de producción y dirección económica. Dice hay que defender la causa de esos asesinados, porque quien sabe si pronto tegan otros que defendernos a nosotros. Aplaude a campesinos responder llamamiento y llama a todos organizarse.

Carrión L. Habla representación F. L. T. de la T. y después de ensalzar corrección manifestación y decir es incapaz de hacer daño a una hormiga, relacionando a patronos de Castellar con los de aquí, hace unas manifestaciones tan excesivamente duras que nosotros que pasamos por exaltados las consideramos imprudentes. Después fue moderándose; pidió a los afiliados a la C. del P. cesión de un jornal para viudas compañeros asesinados. aconsejó lo que deben hacer para no entorpecer trabajo jurado mixto y se extendió en consideraciones, buenas si se practicaran, y terminó bastante más aceptable que principio.

González, campesino, dice le emocionó la manifestación y acto presente. Censura sucesos Castellar y dice hay que prepararse, evitación caso análogo aquí; hace llamamiento mujeres, ayudar lucha maridos y educar hijos no sean esclavos capital. También habla de no dejar ni prejas patronos si imitan a los de Castellar. Habla de re-

cuerdos otro tiempo, y de que hay que acortar distancias entre obreros (muy bien) y limar asperezas para todos juntos tirar capitalismo.

Gallego hace historia trabajos realizados: organizar actos contra sucesos Castellar; relata causas de estos, y habla de ponerse en pie de guerra; estar en principio revolucionario; conquistar consolidando; de que no se hacen más cosas por falta de solidaridad, de que los socios de la comunidad de labradores de Manzanares no son los que labran la tierra; de que hay que anular esas comunidades; de que cuando se tenga que hacer algo no se presenten pocos para no ser atropellados; de que el obrero debe leer mucho y bueno para capacitarse; de que la mujer debe instruirse para defender, y defender a sus hijos de la reducción por hijos de amos, y viejos libidinosos; (al hablar de que la obra de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos, y nombrar a los falsos apóstoles, uno del

público dijo algo que, nos pareció algo así como «¡Eso sois vosotros!» termina diciendo que hay que tener solidaridad con viudas e hijos de los caídos en Castellar y eliminar pronto a patronos y burgueses. Presidente resume; extiende patente a la clase patronal, de indeseable, canallesca y criminal impropia de vivir entre gente civilizada; dice haber visto en Madrid burguesía ser chula de prostitutas; alude párrafo Gallego a mujer manzanareña Anuncia para domingo venida de Madrid; compañeros Harvás y Victoria de Castro, acto público memoria de Pablo Iglesias. Repite algo sobre Castellar e invita campesinos comprar extraordinario Socialista dedicado obreros tierra.

A la salida se hizo una cuestación en beneficio de las familias de los asesinados en Castellar, recaudándose 146 pesetas 40 céntimos, que se unirán a las que se recauden en otra suscripción abierta.

Entre dos fuegos, ahora (entre cuatro siempre)

Reseña y comentarios a la vez del mitin socialista del 18.

Como a imparcialidad, a buena intención, a alteza de miras, y, a insuperable voluntad hacia la clase obrera y hacia la Razon y la Justicia, no nos gana nadie, y por eso estamos sufriendo, resignadamente, los ponzoñosos dardos de los falsos y fanáticos creyentes; de los malos y alucinados republicanos; de los aprovechados y engañados socialistas y de los torpes y enfatuados anarquistas, que ninguno de ellos conoce, ni quiere reconocer, nuestra leal y noble condición de combatiente de la inconsecuencia nada más, estamos debido a esa incomprendida imparcialidad, en las mejores condiciones para enjuiciar y comentar las manifestaciones vertidas en el mitin del domingo, por los oradores, y las expuestas en una hoja provocativa, sin pies ni cabeza, sin firma y sobre todo inoportuna que repartieron los sindicaleros en la mañana del mitin. Es una verdadera lástima que las ideas sociales estén en manos de cuatro pedantes, inexpertos, engreídos, precipitados, inoportunos e inconsecuentes, por un lado, y por otro en poder de astutos, mercantilistas, inconsecuentes también y explotadores y traidores a las ideas. Como *«el que dice las verdades pierde las amistades»* y, nosotros por decirlos, acabaremos por no ser amigos ni... de nosotros mismos, sabemos que vamos a disgustar a unos y a otros. Nada nos importa. Escribimos única y exclusivamente para aumentar los imparciales y con el especial objeto de satisfacer a nuestra conciencia; pero como no nos gula ningún interés rastroero ni egoísta inconfesable, ni la insana intención de molestar a nadie, aceptaremos gustosos las rectificaciones que se nos hagan, y pediremos perdón a quien nos demuestre que no le declinamos la verdad o se la declinamos con mala intención.

Seremos un poco bruscos de expresión, por falta de inteligencia, y por no agradarnos mucho los enfermismos.

El que quiera que nos dispense la forma de decir las cosas.

Desde luego, nos consta, que entre los creyentes, los republicanos, los socialistas y los anarquistas, hay personas dignísimas y consecuentes, que reconocemos y consideramos; y sabemos que nos aplauden al combatir a los que no cumplen bien. Allí cada uno con su criterio...

Y vamos con el mitin.

Principia a las 10:45 con el teatro lleno en su parte baja y algo ocupada su parte alta. Nos satisface que vaya aumentando la asistencia de mujeres.

Abre la sesión el presidente; dice que el acto se dedica a la memoria de Pablo Iglesias y Tomás González, y como no sabe más, manifiesta, que no nos dice nada de los oradores porque *«no lo merecen»*, en vez de decirnos que no lo necesitan. Y concede el uso de la palabra a Cayetano López. Dice será breve por no estar preparado y porque habrá deseo de oír a los otros oradores; hace historia de su actuación en unión de Tomás González, calumniado por algunos compañeros, dice que hay que medir las palabras para no ofender, y cumplir con obras, con energía y honorabilidad; dedica un recuerdo al abuelo y habla de las deferencias que separan a los obreros que deben desaparecer para dar la batalla al enemigo común (por lo que se le aplaudió) y acabó pidiendo un minuto de silencio, en pie.

Después habló, Victoria de Castro, que principio diciendo, que contrario al anterior, no era oradora y hablaba con el corazón en la mano. (Ya nosotros nos parecía, al oírle dar tantas vueltas a la jente de la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista que lo que menos le *«hablaban»* era el corazón y que el orador anterior fué más sincero.) Se dirige en primer lugar a la mujer invitándola a separarse de la Iglesia que la domina; defiende con calor a los directores de la U. G. T. y del P. S. a los que presenta como el símbolo de la pureza refinada, habla con desprecio de los que llama extremistas, (que no hacen, en la parte de lucha social, ni más ni menos, que los ugetistas de Castiblanco, Arnedo, Salamanca, M. L., Castellar de Santiago, etc. etc. pero en la parte moral combaten a los que creen traidores, explotadores y adormecedores de la clase obrera y por eso molestan) diciendo que donde estaban antes (habla que saber el tiempo que ella lleva en las ideas) por lo que uno del público interrumpe y se arma el escándalo 1.º.

Parte del público, pide se arroje del local; interviene la policía; sigue un poco el barullo y por fin sigue Victoria diciendo que los extremistas de ahora estaban antes con los monárquicos;